



De Auroras y de Muertes

(Vistazo a la poesía de Sergio Tauler)

Escribe: Roberto Bescós C.

Degustando almejas al matico en la larga mesa común de la fraternidad poética, conocimos a Sergio Tauler. Brindaba Edmundo Herrera, presidente de la SECH, y Tauler respondía con evocaciones de sus caminatas por rincones de España, la puertas de la Rábida - como lo hizo Colón quinientos años ha -, las riberas del río Tinto, el solar de Cataluña.

Es claro, los Tauler son de Barcelona.

Don Sergio, charlador incansable y muy ameno, poeta, profesor, nacido en Chile y criado en Chillán, de la generación de Gonzalo Rojas, Carlos René Ibáñez y Andrés Sabella, en su paso por San Antonio (aunque lo tene-mos a algunas pocas leguas, en Algarrobo) nos dejó un texto donde la temática es un abanico espaciado que aborda reflexiones sobre el transcurso del tiempo, la nostalgia del amor, la presencia de la muerte y de aquello que nos marca y perdura en la memoria:

*Sonámbulo del tiempo y su nostalgia
revivo noche a noche mi pasado,
leyendo en la memoria de los años
la extensa narración de su bitácora.*

Tauler, premiado en cuantos concursos, becado por España e Italia, publicó en 1990 "Los Días y los Años", el libro que ocupa ahora nuestro interés, déjase llevar por Vallejo para abandonarse a ese sentir de la muerte:

*Cualquier día de abril con aguacero
he de morir la muerte que ya vivo.
He de morir - lo sé - como temiendo
que hace más de mil años que ya existo*

El motivo de la muerte, así como otros de este texto, varía el contenido de "Entre la Rosa y el Ángel", de 1980, en que el hombre le canta al niño, iluminando en lenguaje sugerente el corazón y el espíritu. Es aquel libro del 80, que contiene ilustraciones del dibujante Santiago Nattino, dego-

llado por los agentes de la dictadura.

En "Los Días y los Años", el tono cobija vitales dolores íntimos:

*Después de tanta luna y tanto amarnos
parecéme imposible que tus rosas
huyeran de su tallo y de mi fronda.*

Sublime por largos pasajes, con su elegía a la madre muerta:

*De las distintas muertes que ya tengo
ninguna más llorada que la tuya,
que amargo de vivir sin tu ternura
me duele la piel hasta los huesos.*

En el volumen que estamos disfrutando figura un poema que por su armoniosa sencillez y delicadeza nos evoca a los refinados bardos chinos:

*Mira, amor mío, mira
cómo las nubes pasan
tan frágiles y blancas
donde la luz declina.
Lentas o bien de prisa,
solas o ya en bandadas,
pienso que llevan alas
sobre su blanca cima.*

*Naves de proa fina
van abriendo en el alma
no sé qué honda nostalgia;
ni qué aurora escondida.*

Sólo el amor y la muerte, los motivos que magnifican, por decir de alguna manera, el sentido existencial de la decantada poesía de Tauler:

Cuando la muerte llegue y me desviva
entiérame a la sombra de un cerezo,
donde canten los pájaros y el viento
me lleven los cristales de tu risa.

Así canta Sergio Tauler, el que anduvo por Moguer y La Rábida, en la huella que dejase a su paso el Gran Almirante, este poeta que cogió los versos de Georg Trakl: "Los días y los años llenos están de auroras y muertes".

De auroras y de muertes [artículo] Roberto Bescós C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bescós, Roberto, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De auroras y de muertes [artículo] Roberto Bescós C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)